

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO IV. NUM. 1.352

Paseo de la Alhambra

Lunes 24 de Septiembre de 1906

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

POR LA CULTURA

Locales para escuelas

Otras cosas hacen falta además del aumento en el número de escuelas públicas, si queremos tener enseñanza primaria a la moderna. Eso decíamos hace pocos días al comentar y al aplaudir los propósitos que abraza el Sr. Jimeno de pedir un crédito para crear 5.000 nuevas escuelas públicas. Eso decíamos, y como es posible, casi seguro, que el lector lo haya olvidado, lo repetimos de nuevo: hacen falta otras muchas cosas para tener buena enseñanza.

En esto de enseñanza hay que repetir mucho para que la gente se entere de algo; por eso lo repetimos hoy.

¿Que cuáles son esas cosas? Son varias; por ejemplo: locales adecuados donde educar; maestros bien dotados que no hallen en las angustias de la miseria, la muerte de todo entusiasmo por su obra; Escuelas Normales bien organizadas, que no las tenemos, ni las podremos tener mientras cambiamos de plan de estudios cada doce meses; inspección pedagógica activa, celosa, protectora y educadora del maestro; organización escolar fundada, pues a estas alturas vivimos con un reglamento de escuelas que tiene fecha de 1838. ¿Verdad que ya tiene edad para ser jubilado?... No es eso todo lo que hace falta, pero ya es bastante para comprender la obra magna, patriótica, trascendental que es preciso desarrollar desde el ministerio de Instrucción pública.

No amononemos, por hoy, más cuestiones, lector amigo, para no embrollar, y digamos algo de locales-escuelas, que constituyen un verdadero horror, una afrenta nacional.

Nadie ignora el procedimiento singularísimo y castizamente español que aquí empleamos para buscar edificios donde albergar nuestras escuelas públicas.

Corre este servicio a cargo de los Ayuntamientos, aun después de haberse encargado el Estado del pago de la primera enseñanza, y muchas, muchísimas veces ocurre lo siguiente: Usted, lector amigo, tiene (va de ejemplo) una casa mala, vieja, desvencijada, sucia, húmeda y con otras varias condiciones igualmente recomendables; usted no puede alquilar esa casa porque nadie la acepta, y además, usted, que es hombre económico, no quiere gastar en arreglarla; ¿qué hacer? Pues alquilarla para escuela! Todo es cuestión de tener amigos y protectores en el Ayuntamiento, y si usted no los tiene, los busca por cualquier medio, y asunto concluido.

Perdone el lector que para hacer más gráfico el ejemplo hayamos personalizado un poco, quizás demasiado. Pero no importa; si el lector no tiene casa en esas condiciones y además no es capaz de entrar en esos trotes con conejales, suponga que la casa es del vecino, y el resultado es el mismo. Lo cierto, lo lamentable, es que eso ha ocurrido, lo cierto, lo lamentable, es que eso ya volverá a ocurrir si no se le pone remedio radical.

Así se explica que en poblaciones de importancia, donde es relativamente fácil hallar casas con requisitos y condiciones aceptables, haya muchas escuelas instaladas en pisos segundos y terceros, o en sótanos húmedos y lóbregos, sin luz, sin ventilación, sin alegría, sin nada, en suma, de lo que requiere una escuela destinada a la educación de los futuros ciudadanos. ¿Quién no ha visto algo de eso en el propio Madrid? En el propio Barcelona hay escuelas sin retrete!

Pues si de las poblaciones de alguna importancia vamos a los pueblos pequeños, a las poblaciones rurales, ¡Dios nos asista!

Hay escuelas que son un pasillo largo, largo y estrecho, de unos ocho y diez metros de longitud por unos dos metros de anchura y otro tanto de alto, que no recibe más luz que la que penetra por la puerta de entrada, ni más aire, ni más ventilación, ni más gracia de Dios. Figúrese que llega el invierno; hace frío: ¿se cierra la puerta? Pues la penumbra se convierte en oscuridad, y la masa de niños amontonados respira en un ambiente infeccioso, propicio a todos los cultivos microbianos, pierde la vista, quebranta su salud, buye de la escuela y hace bien en huir! Pues eso, eso que acabamos de describir es una escuela, 6 por lo menos, figura en la estadística como una escuela.

Hay otras alojadas en pisos bajos, a nivel mucho más bajo que el exterior, chorreando humedad por todas partes durante el invierno; otros que en un tiempo fueron establos para el ganado y de donde se sacó el ganado para no comprometer la salud del mismo... Con estos antecedentes penales, no ha habido reparo alguno en llevar la escuela y en encerrar los niños! Verdad es que hay seres que cuidan a sus ganados con mucho más interés que a sus hijos.

Hay escuelas con la propiedad singularísima de no tener más que una ventana para recibir luz y oxígeno, y esa ventana da al cementerio! ¿Podría esperarse una combinación tan sorprendente? Bien dicen que los extremos se tocan; aquí se tocan el cementerio, lugar de los muertos, y la escuela, lugar de la nueva vida.

¿Para qué seguir enumerando casos? Ya son bastante elocuentes los citados. Añadamos que, por desgracia, no son aislados, no son excepciones, sino que abundan mucho y que aún hay otros tipos de edificios escolares igualmente extraños e igualmente nocivos para la infancia y para la educación.

Nos lamentamos mucho de que los padres y los encargados de los niños no los envíen a las escuelas; los censuramos mucho por ello, mas habrá que hacer algunas excepciones, porque en ciertos casos es obra de paternal solicitud no enviar los niños a lugares donde se pudran con el maestro... Generalmente no los envían por desidia, por descuido; pero hay ocasiones en que esa desidia puede reputarse obra de extrema prudencia.

¿Qué ha hecho el Estado, hasta ahora,

para evitar esto? Simplemente, hacer que

hace! Ha dictado un montón de Reales decretos que duermen en la Gaceta y que aumentan el volumen de las colecciones legislativas, y ha consignado y consignado todos los años en los presupuestos unos cuantos millones de pesetas para subvencionar Ayuntamientos.

Pero ¿cómo se han repartido las subvenciones? ¿Podrá extrañar a nadie que conozca nuestra vida política y administrativa, que haya influido en ello decisivamente la amistad y el caciquismo?

Ved un caso curioso: erase un Ayuntamiento que había construido un edificio para servicios municipales, y entre estos servicios había salones para escuelas. Bueno 6 malo, el edificio existía. Pasaron siete años, y hubo un personaje empujado en favor del pueblo y en dar unas pesetas al Ayuntamiento, sin sacarlas naturalmente del bolsillo del personaje, que a tanto no llegaba en su afán de proteger. ¿Qué hacer para sacarle al Estado las anheladas pesetas? ¡Aquí de la partida de subvenciones!

Se formó el expediente, se suprimieron de una plumada los edificios existentes y se supuso que no había tales edificios, que era menester construirlos, y se acordó conceder subvención para ello. ¡Un colmo! Suerte fue que la partida de subvenciones estaba ya agotada y no pudo pagarse. Después se ha descubierto la trampa y ha sido anulada la subvención. ¡Menos mal! Pero este ejemplo, ¿no induce a pensar que en otros casos ha podido pagar el Estado locales que no se han hecho?

Desde 1857 se vienen consignando cantidades para construir escuelas; unas veces cantidades mayores, otras menores; todas ellas suman ya buen puñado de millones, y seguimos tan mal 6 peor que antes!

¿Tan difícil es acabar esta situación? ¡Tan difícil es hallar recursos para construir locales-escuelas de una vez? ¡Entendámonos! Hallar recursos económicos no es difícil; hallar recursos de energías para acabar con las consecuencias y obstáculos municipales, eso debe ser verdaderamente difícil. Más peligro hay en la falta de arrestos y de buena voluntad que en la falta de dinero.

En efecto, los Ayuntamientos pagan todos los años una cantidad considerable por alquileres; el Estado consigna todos los años una cantidad para subvenciones. Súmense esas dos cantidades y tenemos una anualidad segura, fija y cuantiosa para hacer una operación de crédito de algunas decenas de millones. Con ellos se pueden hacer muchas y buenas escuelas, con ellos se haría un gran bien a la educación nacional y con ellos se lucrarían los Municipios y el Estado; se lucrarían, si, porque esa anualidad permitiría en veinte 6 en treinta años amortizar completamente la operación de crédito; los locales serían ya propiedad de los Municipios, éstos se ahorrarían los alquileres que pagan y el Estado se ahorraría las subvenciones... ¿Puede darse nada más sencillo, más evidente, más elemental? ¿Puede darse nada más económico?

Consta, pues, que si no se hacen edificios para escuelas, será, no por falta de dinero, no por nuestra pobreza, sino ¡por falta de voluntad!

Supongamos que el Sr. Jimeno consiguiera lo que quiere que las Cortes voten los recursos necesarios para aumentar el número de escuelas. ¿Dónde las pone? ¿En locales invencibles, que son atentatorios a la salud? El problema merece pensarse despacio! Según noticias de la Prensa, en ello anda el Sr. Jimeno, y anda perfectamente orientado. ¡No flaqueen en la empresa! Vengan escuelas, señor Jimeno, vengan pronto más escuelas porque son de absoluta necesidad; pero a la vez, y quizá antes, hay que alzar las existentes donde puedan realizar su misión educadora... Y aún con esto quedará bastante por hacer, como verá el lector otro día, si no se le ha agotado la paciencia para leer estas cosas!

V. F. Ascarza.

NOTAS DEL DÍA

Impresiones políticas

«Esperando los sucesos» titula *El Informador* esta mañana un extenso suelto de información política, donde refleja el ambiente público. Tiene razón. Las impresiones dominantes son de gran expectación. Todo ha contribuido a producir.

Se ha considerado al actual Gobierno como Gabinete de verano, y sus actos durante estos meses han sido tales, que han desvanecido aquel recelo. Durante la temporada estival, próxima a concluir, ha podido apuntarse muy felices éxitos, sin que pueda imputársele ningún fracaso. El ministro de Hacienda ha conseguido triunfos patentes en el principal cometido de su gestión: las relaciones arancelarias.

El ministro de Gracia y Justicia ha planteado la reivindicación de los fueros de la soberanía civil, con tanto pulso y en tan firme terreno, que ni los conservadores han podido combatirle fundadamente; los únicos contradictores los encuentra en la extrema derecha de los reaccionarios, o sean los carlistas, y quienes con ellos simpatizan. Los prelados más iracundos, para combatirle, han vuelto a discutir, no las disposiciones del ministro, sino el matrimonio civil, como si éste fuera tema puesto a discusión y no ley definitivamente asentada.

El de Fomento ha logrado aplausos en su plan de obras para Marruecos. La huelga de Bilbao fue resuelta con felicidad. La algarada carlista abortó.

El balance es, pues, lisonjero. Frente al porvenir, el Gobierno tiene un programa, tan concreto, que no se traduce en vagos anuncios, sino en ofertas de proyectos de ley. Baste recordar las reformas de Gracia y Justicia, la supresión de los consumos y la ley de Asociaciones. Inspiran gran interés estos proyectos por su magnitud y trascendencia. Sin duda, el más delicado políticamente es la ley de Asociaciones. El Gobierno ha tenido que vencer diferencias de criterio, pero las ha vencido; y aunque *El Liberal* no lo crea, el *modus vivendi* con Roma no es difícil, porque rectamente entendido y aplicado, como una situación de derecho provisional, no podía serlo interín no haya una situación de derecho definitiva, y cuando ésta exista, aquella cesa por su propia índole.

La expectación se ha acrecentado con el regreso de los personajes políticos. Los dos hombres

públicos en quienes se fijan los ojos con mayor avidez, Moret y Maura, permanecen mudos; ninguno ha hecho declaraciones; négáanse cortésmente a cuantos les interrogan, y sobre sus respectivas actitudes no pueden hacerse sino conjeturas. Lo único que puede afirmarse respecto del primero, es que está dispuesto a luchar sin tregua por el triunfo de cuanto sea fórmula de la política liberal, y que considera requisito de ese triunfo la unidad del partido.

En estas condiciones irá el Gobierno al Parlamento. No es lógico predecir desastres. ¿En qué se fundaría? *El Imparcial* los prevé por la falta de una palabra grandilocuente. No son mudos los ministros. Mas aun cuando se advirtiera la falta de esa gran palabra, *El Imparcial* y nosotros, todos acudiríamos a impedir que las palabras dominen a los hechos; si en los hechos flaquea el Gobierno, caiga al suelo y cuanto antes mejor; pero si no flaquea más que en las palabras, siga su camino, que por algo la Prensa ha condenado saludablemente el triunfo del verbalismo.

Estas son las impresiones políticas del día.

El naufragio del negro

Un editor alemán establecido en Zurich, M. Schemitt, ha quebrado aparatosamente, después de haber conquistado una reputación universal, editando siempre sensacionales obras de radicales y escabrosas tendencias. Los elementos sociales conservadores a quienes demoleó, ramente combatió, han celebrado con manifestaciones de júbilo la quiebra de César Schemitt, fué un artillero de las ideas, que les disparaba con granadas ajenas; un eminente di. charachero del escándalo. Recogió todos prusianos, todos franceses, y desde los escarpados de las librerías de Suiza le hizo burla al mundo, valiéndose de la muela comprada, en el batallón del ingenio, por 30 dineros a los escritores rebeldes.

Comerció, pues, con la ira selecta de los demás. Y lanzaba clásico al mercado libros llenos de vibras.

Hoy le han vencido ya los soldados del orden. Ese usurero de las mentes rebeldes que tuvo el arte metafísico suficiente para avinagar, por mero interés prosaico, la dulzura regional de la vida social, ha entrado en el infierno de la miseria, en ese averno que los hombres solemos encontrar en la vida.

Por cierto, que a Dante se le olvidó hacer un hueco de ruinas tenebrosas en su divino poema infernal, expresamente para tormentario de los editores.

Nuestro fantástico amigo

Hamilton, el inglés fantástico, a quien un guardia civil detuvo en la estación del Mediodía a raíz del atentado de la calle Mayor, creyendo al británico cómplice en el tremendo delito, Hamilton el cachazudo, Hamilton el tremendo devorador de *beefsteaks* en los calabozos del Juzgado de guardia, no escribe recordando a la vez desde Londres enviándonos impresos la relación de sus andanzas, malandanzas, aventuras, desventuras, cuitas, sufrimientos, penas y azares en Madrid. Hamilton es un buen amigo nuestro. Le estimamos la atención que para con nosotros ha tenido, y no tenemos inconveniente en declarar que la Agencia de Publicidad que tiene en Londres es la mejor del mundo y de fuera del mundo.

«Era esto que Hamilton quería... porque, como buen inglés, termina la relación de sus desventuras dándose un «bombo» fenomenal para sí y para su Agencia.

Lo de Málaga

De una parte, los sueltos de *El Imparcial*, de otra, la carta publicada por el subsecretario de Gobernación, han enterado al público de famosas historias relativas a la política malagueña.

A juzgar por lo que se ha dicho, Málaga es un caso de autismo. Cánovas rebeldes predicaban cruzadas contra la movilidad administrativa; caldes australes—por lo frescos—tomaban a cota la ley municipal y todas las leyes y, siguiendo así, ya puede el lector figurarse como andan en la ciudad andaluza la política, la administración, los servicios públicos y todo lo existente. Nos parece bien que estas cosas salgan a luz, se comenten y se discutan. Es el único medio para poder concluir con ellas.

CONTRA LAS ADMISIONES TEMPORALES

Reunión importantísima

—Valledor 24. Convoquée por el presidente de la Federación agrícola de Asociaciones castellanas, se celebró ayer una reunión muy importante en el Círculo de labradores para protestar de la depreciación de los trigos castellanos.

En la sala hay tan numerosa concurrencia, que apenas cabe un alfiler.

Se da lectura a las adhesiones del senador Sr. Luengo, del gobernador de Madrid, el señor Alba, del Centro Castellano de Madrid, de otras Asociaciones agrícolas y de alcaldes de muchos pueblos de la provincia, y después.

Habla el presidente

D. Antonio Jalón, presidente del Centro de Labradores, hace historia de la iniciación y fines de la reunión que se está celebrando, y dice que los labradores no necesitan ser oradores, sino hablar claro y proceder con energía.

Dice que la depreciación de los trigos ha sido la causa que dificulta el progreso que se había iniciado con la introducción de máquinas, y se ocupa de los beneficios enormes que obtienen los fabricantes, con perjuicio de los labradores y consumidores.

Se declara enemigo de la introducción, y aboga porque se imponga un retroceso de dos 6 tres pesetas.

También de pasada da un santiguazo a la política, diciendo que se nombran ministros de Agricultura a muchos que la desconocen.

En apatía de los labradores

D. Federico Ortega, en un hermoso discurso, se lamenta de la apatía de los labradores castellanos, y dice que a la agricultura se la puede proteger por medio de dos elementos: ferrocarriles y Aduanas, añadiendo que en España sobran todos los años 20 millones de fanegas de trigo, lo que se comprobaría con la creación de un centro estadístico.

Termina su discurso pidiendo que se abra la entrada en absoluto a los trigos, y proponiendo que se designe una Comisión que gestione en Madrid el cumplimiento de las conclusiones que se voten.

Dice: «No nos echaremos al monte, porque no lo tenemos; pero emplearemos todos los medios de resistencia posibles.

Hablando de los Aranceles, dice que los Aranceles constituyen un verdadero escándalo.

Medidas radicales

D. Pedro de Miguel y D. Pedro León piden medidas radicales, y que no se amenace, sino que se dé fuerte y se haga guerra a la industria extranjera y a los Gobiernos, negándole facultad para las admisiones temporales.

Menos hablar y más hacer

El Sr. Marquina dice que ya los labradores han hablado mucho, y aquí sólo se debe actuar en orden de combate y con armas. (Aplausos.)

La única huelga que aquí falta—dice—es la de los labradores.

Los Sres. Oliva y Manzano abundan en las mismas ideas y argumentos de los otros oradores.

El asno a la sardina

El Sr. Bartolomé (sacerdote) se lamenta de que la provincia de Salamanca no haya enviado representación, aunque afirma que los labradores de allí se adherirán, secundando los acuerdos que se tomen.

En elocuentes párrafos combate el caciquismo y la usura, demostrando que el caciquismo es a la agricultura y a la Iglesia, diciendo cómo los obispos han creado en los seminarios cátedras de agricultura, obediendo a la frase de León XIII, de que el sacerdote debe salir de la sacristía para servir al pueblo.

Propone que los acuerdos se envíen al Consejo agrícola de León.

Este discurso fué interrumpido varias veces por los aplausos.

Una proposición

El Sr. Jalón propuso que se solicitase permiso de las autoridades para ir al paso del tren real todos los labradores reunidos, a presentar al rey un Mensaje que se redactará.

El precio del trigo

D. Calisto Valverde demostro ampliamente que el precio del trigo, menor de 11 pesetas, no puede ser remunerador, y añade que se ofrece al obrero pan barato, negándole dinero para comprarlo, pues los jornales son insuficientes.

Acuerdo unánime

Se acordó por unanimidad pedir que se prohiba la importación de trigos extranjeros y las admisiones temporales.

Los agricultores irán en manifestación a conferencia con el monarca a su paso por esta capital, rescabando el regio apoyo para conseguir sus justas pretensiones.

Gutiérrez.

EL EVANGELIO Y EL CLERO

CISMA EN FRANCIA

La intranquencia de Merry del Val ha hecho perder a la Iglesia una gran batalla en Francia. Fué planteada sobre la organización de las Asociaciones católicas. Los obispos franceses, reunidos en Asamblea, mostráronse inclinados a aceptarlas. El Papa les sorprendió con una Encíclica condenándolas «conforme al espíritu dominante en la Asamblea episcopal». Como ese espíritu había sido precisamente el contrario, buscóse la causa de tal inexactitud en la Carta-Encíclica. Recordaron nuestros lectores que la Prensa francesa acusó a Merry del Val de haber alterado la verdad, diciendo al Papa lo contrario de lo acordado por los obispos.

Pero no era cosa de que el Papa se desdijera en dos semanas. Había que seguir adelante. El Gobierno francés no flaquea: si las Asociaciones católicas no quedan establecidas en el plazo marcado, el Estado se incautará de los inmuebles destinados al culto. Los católicos franceses no quieren quedarse sin iglesias, por satisfacer la intranquencia que califican «a la española», de Merry del Val. No quisieran tampoco desobedecer al Papa; pero reogen una frase de éste y de los obispos: «hay que obedecer antes a Dios que a los hombres». Y como los católicos franceses ven que en el Evangelio, donde está toda la ley de Cristo, no se manda entablar luchas con la autoridad civil, ni intervenir en el gobierno de los Estados, ni mantener esas luchas de ambición sostenidas por los hombres que han representado a la Iglesia, pero condenados por la divina ley de Jesús, han decidido no resistir la ley, obedecer sus mandatos, organizar las Asociaciones religiosas y conservar la fe, la esperanza y la caridad, en vez de seguir los caminos de la intranquencia, la lucha y el odio, porque, como escribe Huxley Le Roux, «antes es Cristo que los hombres».

El cisma está, pues, planteado.

Esto es lo que consigue el clero, pretendiendo imponer actitudes propias de la Edad Media, cuando los obispos, olvidados del Evangelio, empujaban la espada para perseguir a sangre y fuego a los herejes, y cuando los Papas, menos predicadores de Jesús, se alaban con el turco para combatir a la católica España. Hoy, los ojos se vuelven a la dulce y divina luz del Evangelio, y no están acasos lejanos los tiempos en que los verdaderos cristianos, los que reciben en su conciencia las palabras santas como semillas de sentimientos divinos, exijan cuentas al clero iracundo y ambicioso, a los que hicieron de la religión materia de impuesto y la administraron en oficinas, y crearon comedidos para la salvación de las almas, y utilizaron la misericordia celestial, y utilizaron la fe ajena como instrumento de poderío y logros beneficios, y encendieron las guerras fratricidas, que han hecho del sublime depósito de paz y de perdón que los confía en el sermón de la Montaña el manso y dulce Jesús.

PASAJERAS...

Sobre el Santoral español

Si el orgullo, la más noble de nuestras justicias, tuviese por adá la consagración merecida, los españoles podrían estar justamente orgullosos por dos cosas trascendentes: por nuestras mujeres, que saben serlo en toda sazón, y por nuestros santos, cuya nacionalidad concede más realce a sus méritos. Ellos nos aseguran la dicha más acorde con la deleznable condición humana, y ellos, deben, seguir ser por móviles patrióticos, proporcionarnos la otra felicidad que conviene más a la excelencia del origen de los seres.

Somos ricos en hembras divinísimas: cada español tiene un harem en la memoria. Pero somos pocos más ricos en hombres divinizados. A 3.000 haes montar su número uno de esos doctos varones que desafían a la eternidad desde lo alto de una pirámide de éfiras y al modo del bizzaro Don Tanerodo. Nadie se ha cuidado de saber cuántas gentiles españolas habrán en los infiernos por practicar a su manera las obras de misericordia; pero deben de ser bastantes. Lo que sí se sabe, es que la activa castellana ha sido consagrada por el Santoral, permitiendo que un santo no se desmenuzase el don ni aun en los altares. D. Antonio de Hondeglia, magistral de Aeda, llevados el don al cielo, y es el único de los bienaventurados a quien se permite esta mundana coquetería.

Hoy tenemos que sentir halagado el orgullo nacional. Fray Jerónimo de Hermosilla, palmano nuestro, ha sido canonizado. Siempre es un consuelo pensar que mientras los territorios españoles han ido añadiéndose por acá abajo, poquito a

poco nos adueñamos de las alturas. Y en los momentos que las más aceptables de nuestras palmas nos dejen ver lo mal que anda el mundo, nos consolaremos bienamente con el recuerdo de quienes, no obstante ser españoles, han sabido parecer bienaventurados y serlo, que es más meritorio.

AUGUSTO VIVERO.

A 80 KILOMETROS POR HORA

EL KAISER Y SU "CHAUFFEUR"

Guillermo II es un hombre a la moderna. Adora el automóvil. Harto se sabe que cuando la carrera Gordon-Bernett, en la región del Tannus, S. M. L. dedicó calurosas frases de elogio a los automovilistas que con más intrepidez devoraban el espacio y se reían del tiempo.

El kaiser no se limita a ejercer de capitán Araya, y predica con el ejemplo. Con su auto de 60 caballos se lanza a recorridos vertiginosos de 80 kilómetros por hora. Pero Guillermo II es precavido, y antes de exponerse a estrenar un vehículo nuevo a costa de cualquier desperfecto físico, prefiere comprarle su máquina a un rico americano, que, encantado, le cedió su *chauffeur* a modo de propiedad.

Este mecánico, que ganaba 6.000 marcos (unos 7.500 francos) conduciendo al americano, sólo gana 2.000 al servicio del kaiser; pero el hombre, un tanto vanidoso, prefiere la gloria de servir al emperador alemán a estar bajo las órdenes de un pobre millonario, con tanta más razón, que hoy se llama *oberwagenführer*, 6 el su sueldo, conductor en jefe de los automóviles imperiales.

Este deslustrado absurdo de parte del *chauffeur*, que es un antiguo aprendiz de cerrajería, está a punto de producir una docta revolución en Alemania, porque los sabios discuten con acaloramiento acerca de la mayor 6 menor corrección gramatical de ese nombre de «*oberwagenführer*» con que se le ha bautizado.

Y en tanto que los sabios discuten, el kaiser y su mecánico devoran carreteras a razón de 80 kilómetros por hora.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

EL DESARREGLO DE "LA GRAN VIA"

Por si alguien tenía dudas, los autores del género chico se han encargado de enseñar convenientemente la oreja a fin de convenecer a los realcitrantes, y ahora, el que ignora el por qué de la decadencia será por absoluta incapacidad intelectual. La prueba, en efecto, es de las que no dejan lugar a dudas.

En sus tiempos, hace pocos años atrás, y eso prueba lo rápido de la decadencia, *La gran via*, tal como la escribió Felipe Pérez y González, fué exacerada por los pontífices en arte teatral, que vieron en el excelente éxito de aquella revista una prueba evidente de la estragada que el público tenía el gusto, y ahora, puesta aquella obra junto a lo más florido del repertorio actual, y aún habiendo perdido a manos del tiempo su mayor aliento, la actualidad, si descompones el cuadro es porque resulta infinitamente superior a lo que se estiló, lo cual prueba que si los pontífices tenían razón, si profetizaran todavía, a estas fechas habrían rasgado sus vestiduras una porción de veces y estarían en el yermo pasando las días de Cafn, pero libres de estranos, *reprises* y demás peligros de la vida urbana.

Entre obras y obras, entre el repertorio actual y *La gran via* resucitada, hay la enorme diferencia que media entre una obra de alfilería hecha con un riño y una obra por un poón suelto, y una obra literaria, buena 6 mala, pero que tiene concomitancias con la Gramática, la preceptiva y el sentido común.

Pero los autores no lo habían visto, sin duda por aquello de que a los que Dios quiere perder los elega, y para que la prueba fuese más concluyente, no se han limitado a poner unas obras junto a otras, sino que se han permitido el lujo de poner mano en las que si ellos fuesen hábiles y conscientes, hubiesen procurado guardar bajo siete estados de tierra para evitar comparaciones enojosas.

No asistí, desgraciadamente, a la *reprisage* de *Los Mosqueteros*, ni he asistido tampoco a la de *La gran via*; pero testigos veraces me confirman lo que yo temía: que por donde pasé la mano de los arregladores dejó de crecer la hierba en las obras arregladas, y lo que es más grato, que el público, crítico implacable 6 impagable casi siempre, cogió al vuelo las modificaciones y protestó de ellas más 6 menos ruidosamente, pero con perfecta unanimidad. Nadie resistió a las desgracias gracias de los arregladores, y lo mismo en *Los Mosqueteros* que en *La gran via*, cada chista moderna movió su protesta correspondiente y justa.

Si los exaceradores de antaño hubiesen asistido a esos dos reestrenos, hubieran dicho seguramente lo que Arrieta: «Con azúcar está peor».

Y el caso era fácil de prever aún no sabiendo, y yo no sabía ni sé, quién es el arreglador de *La gran via*. Entre los cuatro 6 cinco a que puede ser atribuida esa labor, un sólo es comparable con Felipe Pérez, a quien todos tenemos, y con sobradas razones, por literato culto, erudito, de excelente gusto y muy ingenioso, cualidades todas de que carecen la mayoría de los autores que, cuando llega el caso de votar en la Sociedad de Autores, donde la capacidad social se mide por tallegos de calderilla, valen por cinco 6 seis Felipe Pérez a que me refiero.

Ya se ha visto, y ante la evidencia deben rendirse hasta los mismísimos autores fracasados: éstos pueden campar por sus respetos mientras están solos y toda la pradera sea suya; pero cuando tratan de hombrarse con las personas mayores y aún eligiéndolas obras más desitibiles de ellos, el público les advertirá ruidosamente que aún hay clases, y, además, lo recordará él mismo, si como parece lo había olvidado.

A mi juicio, por eso la Sociedad de autores, cada vez más Sociedad de industriales en obras escénicas, ha tolerado ese arreglo ligeramente ilegal y desde luego atentatorio al derecho de un autor vivo, sano y con potencia intelectual suficiente para saber lo que de sus obras, con sus obras y en sus obras debe hacer: ha querido, para salvar sus flías, que los ineptos se enteren por sí mismos, y los ha puesto en ese duro trance. ¡Plástima que sea cierto el refrán que reza aquello de: «No hay peor sordo que el que no quiere oír»!

Pero lo raro, mejor, lo estupendo del caso no es esa negación auditiva; lo raro del caso es que convenidos todos de que la decadencia de nuestro teatro obedezca a la ineultura de los autores, que se explotan, y no ignora de los autorillos que se explotan en España, haya una porción de literatos jóvenes, cultos, inteligentes y hasta geniales algunos, que dejen hacer merienda de negros de los bienes de Talía y aguarden pacientemente a que el cielo les envíe en forma de maná la gloria y la fortuna que encontrarán facilísimamente al alcance de la mano si se tomasen el trabajo de alargarla. —M.

Marruecos

Un ladrón millonario

La escena tiene lugar en el correo inglés. Un caballero de aspecto distinguido y apuesta figura está escribiendo una tarjeta postal. Y escribía: «Dirigirme la correspondencia a Mogador».

No pudo acabar. Dos caballeros que leían por encima de sus hombros, le dijeron: «No, a Chicago, que es a donde será usted conducido. Dése preso».

Los caballeros eran uno, Mr. Obson, *detective* americano, y el otro, Mr. Kooby, director del periódico *La Tribuna de Chicago*.

El apuesto caballero era nada menos que Mr. Stensland, director de la Banca de Chicago, personaje de influencia en su país, organizador de la pasada Exposición y no sé cuántas cosas más.

La causa de su prisión, una bicoeca. Escaparse con la respetable suma de doce millones y medio de francos, y venir a dar con sus huesos en este *refugium peccatorum* que se llama Tángier.

Como no se trataba de un pobre obrero, padre de familia, que hubiera robado un pan para matar el hambre de sus hijos, claro está que ni fué abofeteado por el público, ni metido en oscuro calabozo, ni apaleado por la policía, ni siquiera insultado por los transeúntes, sino que, con mucha finura, con esa gran consideración que merece el ladrón distinguido cuyo delito tiene la importancia en razón inversa de la cantidad robada, fué acompañado, no conducido, al hotel Bristol; se instaló en elegante y confortable habitación con soldados moros por centinelas, y allí ha permanecido hasta que el barco *Prinz-Adalbert* ha llegado de América para conducirlo a Chicago con todas las consideraciones y respetos que merece el gran señor que roba doce millones y medio de francos.

¿Qué dirás tú a esto, pobre contrabandista que aquí hureonas por temor al presidio, sólo por haber intentado defraudar a la Tabacalera unas libras de tabaco de las muchas que ella defraudó al público, al ver cómo se trata al ladrón al por mayor? Piensa, piensa que esta estúpida sociedad desprecia al infeliz ratero que roba para comer, mientras admira y envidia al ladrón de doce millones. Piensa que para que la sociedad no te exerce, es preciso que el delito sea cuanto más grande, mejor. Si alguna vez tienes la desgracia de cometer un homicidio por pasión 6 por venganza, no te pares, sigue asesinando, a cuantos más mejor, pues de ese modo resultar

UNA CARTA INTERESANTE

Los moros para que salten, a ver si tropezando en la cuerda se caen, y poder andar a levantarlos humanamente a latidos...

En la herbería, el martillo sobre el yunque arranca chispas de hierro al rojo. Un grupo de moros campesinos, afeitados como niños por la sugestión del fuego, quedan a la puerta estasiados con la boca abierta; el francés, recorriendo su programa, agarra una estaca y dispersa a aquellos babiecas. A los diez minutos vuelven los moros armados y desahucian un tiro al francés, atravesándole un brazo. Esto, naturalmente, sin programa; porque el moro, aunque ya lo está redactando, aún no lo tiene.

Naturalmente, estos moros no quedarán impunes como los que hirieron al español Núñez o mataron al lazarrillo del ciego español, porque el bacha de Casablanca ya sabe que Francia tiene malas pulgas y buenos cañones; así es, que las chispas que ellos vieron salir del yunque del herrero se las van a sacar de sus espaldas en la Alcazaba con tantos azotes como francos ha de entregar el sultán como indemnización al herrero. De modo que habiendo pagado 100.000 francos a la familia de Charbonnier por el desmoronamiento del cuerpo entero, el herrero lo co-responderá, por lo menos, por el desmoronamiento del brazo, unos 20.000. Con que echo usted azotes para los pobres moros. Cualquier día se paran a ver más fuegos artificiales.

Y vean ustedes cómo a los franceses les ha salido una martingala con estas cosas.

Porque el francés, desesperado, se echa estas cuentas:

El seguro sobre la vida me está costando 40 francos mensuales. Sólo en caso de muerte, entregan a mi familia 7 u 8.000 francos. Me quedo con los moros y exponiéndome a que me den un tiro, con este mismo tiro mato yo dos pájaros; porque, por un lado, sirvo a la causa nacional de penetración, dando a mi patria pretexto para intervenir, sin la mossa de Alemania ni de nadie, en la política marroquí, y por otro lado, si pierdo, el pellejo no cobraré 7.000 francos como en la Mutuelle, sino 100.000, como Charbonnier; y si pago sólo herido, por lo que nada me salga la Sociedad, cobro en vida 3.000 ó 4.000 duros, y miel sobre hojuelas.

De modo que todos se borrarán de la Sociedad de Seguros y se echarán a armar camorra con los moros.

Y para sostener este programa, los morosillos se han agrado al caso del Galileo, que parece que está encallado en esta bahía.

Y, mientras tanto, España tan fresca, fiada con los obispos, ó mejor dicho, los obispos con España.

Ostos.

Tánger, Septiembre 1906.

Secompran alhajas, oro y plata. José García, Ciudad Rodrigo, 3, platería.

MARIDO IRRITADO

Mujer moribunda

Tarrazá 24 (11,20 m.) Un individuo llamado Lorenzo Tomás, después de una pequeña discusión con su esposa, abandonó el domicilio conyugal.

De madrugada penetró en su casa y acuchilló a su mujer.

A los gritos de ésta acudió la madre de ella, recibiendo también varios tajos, uno de los cuales le separó una oreja.

La esposa está agonizante, y el agresor escapó.—Vinyals.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIÁN

Inauguración de una Clínica

San Sebastián 23 (5 t.)—Hoy se ha verificado la inauguración de la Clínica quirúrgica que varios distinguidos médicos han fundado en Ategorrieta.

El acto resultó muy brillante, habiendo asistido los reyes y el obispo de Vitoria, que bendijo la nueva Clínica.

Los reyes y los invitados fueron obsequiados con un magnífico lunch.

La Comisión española

Esta mañana fué recibida por el rey la Comisión española que estudia las bases del nuevo convenio comercial con Francia.

Los comisionados fueron presentados al rey por el ministro de Estado.

Regatas y fiestas acuáticas

Hoy se han verificado, con un tiempo espléndido y mar bella, las regatas de balanderos que han sido organizadas por el Club Náutico.

Obtuvo el primero el balandero Aupa, el segundo el Olé, el tercero el Chori y el quinto el Victoria.

Obsequio a diplomáticos

Esta noche obsequiará el ministro de Estado con un banquete en el Hotel du Palais a los diplomáticos que forman la Comisión mixta que actualmente estudia las bases de un tratado comercial entre Francia y España.

El viaje de los reyes

Parce que la fecha acordada para que los reyes marchen a La Granja es la del 26 del actual.

El viaje lo efectuarán SS. MM. saliendo de aquí en la noche de dicho día.

Para La Granja han marchado ya el jefe de la policía Sr. Añón con 14 agentes.

En automóviles ha salido de esta población personal de Palacio, lo cual indica que hacemos el término de la temporada oficial de verano.

Conciertos

Esta tarde se celebra en el Gran Casino un notable concierto a beneficio de la orquesta que dirige el maestro Arbós.

Con este motivo la concurrencia es extraordinaria.

Durante el concierto de las doce en el Boulevard también hubo gran animación.

De toros

En Bayona se celebra esta tarde corrida de toros.

Deben estoquear las reses los diestros La Garfía y Sebastián.

El día oficial

El Sr. Gullón recibió esta mañana en su despacho oficial al capitán general de esta región Sr. Zappino.

Aparte de la firma, nada digno de mención ha ocurrido hoy.

La carencia de noticias políticas es absoluta.

El Sr. Gullón pasa esta tarde, acompañado a su familia, por cuya razón no hemos podido conversar con él.

Rosas.



Estatua de Federico Soler "Pitarra", obra de Agustín Querol, que va a ser colocada en el monumento elevado en la plaza del Teatro de Barcelona, a la memoria del distinguido escritor catalán.

VIDA MILITAR

LA CARTERA DE GUERRA

Hace ya días anticipamos la noticia de que el general López Domínguez pensaba abandonar la cartera de guerra.

La noticia, que fué calificada por alguno como fantasía de verano, ha sido plenamente confirmada, y nuestros colegas de la mañana dan como un hecho la designación para aquel puesto del general Luque.

No dudamos que con el tiempo sea una realidad; pero hasta ahora no está tan claro como parece dicho nombramiento.

Interrogado esta mañana el general López Domínguez sobre el particular, manifestó que, en efecto, es labor harto pesada para su edad la Presidencia y la cartera de Guerra, estando, por consiguiente, decidido a dejar esta última.

Respecto al nombramiento de Luque, dijo:—No es cierto está acordada tal designación. Es uno de mis mejores amigos, y no tengo más que elogios para él; será seguramente uno de mis candidatos, pero nada he hablado aún con S. M. respecto al particular.

En cuanto a la fecha de la designación, terminó diciendo:—lo mismo podrá ocurrir sea en la próxima semana que transcurra algún tiempo.

ASCENSOS Y MANDOS

Parce se un hecho el ascenso del general Santiago a teniente general, en la vacante por fallecimiento de don general Bargas.

Aunque el ministro de la Guerra guarda impenetrable reserva, todo hace suponer que tal decreto será firmado uno de estos días.

A la vacante que en el Consejo Supremo dejaría el general Santiago, dícese que irá el general Bocas.

Queda por cubrir la Dirección de la Cria Caballar. A tal cargo se dice será destinado el general Zappino, que actualmente manda el sexto Cuerpo de Ejército, sustituyéndolo en este puesto el general Aguilar.

¿QUÉ PASA EN CUBA?

Tal es la pregunta que hace días se viene haciendo en los círculos políticos y militares.

El Diario Oficial, con el laconismo propio de tal publicación, viene insertando una serie de Reales Órdenes que dan origen a suponer que algo anormal ocurre en la ciudad azucarera.

El general Francés, segundo cabo de ella, ha sido trasladado; al jefe de Estado Mayor Sr. Larrea le ha ocurrido lo propio. El auditor Sr. Manzanera ha sido destinado a Galicia, y para diferentes puntos salieron otros tres tenientes auditores más.

Todos estos señores son militares de altos prestigios, de reputación profesional sin tacha y muy apreciados en aquella plaza.

¿Qué pasa en Cuba para que se hayan tomado tales medidas?

ROOSEVELT EN CANDELERO

París 14. Dícen de Milán que se ha celebrado la sesión de clausura del Congreso de la Paz.

Acordóse invitar a M. Roosevelt para que tomara la iniciativa en lo concerniente a acelerar la celebración de la anunciada conferencia de la Haya, cuyo retraso se debe a la continuación de los disturbios en Rusia.—Mar.

REORGANIZACION DE LA POLICIA

Ya puede considerarse como un hecho la reorganización de la policía.

Por esta vez se ha dado cumplida satisfacción a la opinión, que demandaba desde hace algún tiempo una reforma.

Anque en los centros oficiales se ha guardado una extrema reserva acerca del proyecto, un colega de la mañana adelanta algo que, por considerarlo de interés, lo extraeremos.

Las comisarias

Se crea una Comisión general de policía, a cuyo frente figurará una persona de reconocido prestigio y que, como indicamos ayer, es muy posible sea el Sr. Millán Astray.

En esta Comisión central obrarán los antecedentes, el historial podríamos decir, de todos los individuos del Cuerpo, servicios prestados, etc. De él emanarán las órdenes para el desempeño de las prácticas policíacas.

La Comisión tendrá un secretario general, a quien se exigirán algunos conocimientos de Derecho y la posesión de idiomas para poder comunicarse con los extranjeros que acuden en su auxilio ó fueran detenidos, y poder contestar a las comunicaciones que se reciben del extranjero y que son frecuentes, sin perjuicio de otros servicios que se le encomiendan, propios de la paz.

El sueldo del secretario general se fija en 5.000 pesetas.

La escuela de policía

Se crea también la escuela de policía, de la que tanto se ha hablado otras veces, y que ya figura para ella presupuesto en el año actual.

En esta escuela, aparte de las asignaturas que se cursen durante el año, se harán estudios prácticos, y los alumnos tendrán 1.000 pesetas de sueldo.

Habrán en la escuela gabinete de fotografía y antropometría, esgrima, gimnasio y biblioteca.

Otros cargos

Las actuales Delegaciones serán sustituidas por Comisarias de distrito.

Para la vigilancia, se organizará ésta en barrios y los agentes estarán a las inmediatas órdenes de los inspectores que, a su vez, darán cuenta a los comisarios.

Las actuales rondas del rey y del jefe del Gobierno se sustituirán por agentes ciclistas, eligiéndose personal joven y ágil.

POLÍTICA

La actitud de Moret

El general López Domínguez visitó ayer al Sr. Moret. La entrevista fué larga é interesante.

El liberal da de ella los siguientes informes:

«El general López Domínguez salió convencido de la benévola actitud del Sr. Moret para el Gobierno.

El Sr. Moret irá al Parlamento. Aquellas dudas que algunos le atribuyeron en San Sebastián fueron, sin duda, una mala interpretación.

Y en el Parlamento no realizará el Sr. Moret acto alguno que pueda traducirse en hostilidad para el Gobierno, siempre que éste responda, como aquél espera, a los compromisos, a las tradiciones, a la historia del partido liberal.

Las relaciones entre el Gobierno y el señor Moret se han estrechado, han cambiado mucho desde los comienzos del estío.

No se ha resuelto aún la anunciada combinación de magistrados y jueces. Ocupase en estudiarla el conde de Romanones, según ha dicho hoy a los periodistas.

Hasta ahora, que se sepa, tres magistrados desean jubilarse, y así lo han solicitado.

Justicia plenamente la combinación que se prepara, y en tal razón ha insistido esta mañana hablando con los reporters el ministro—la situación de muchos jueces que, por no haber movimiento en la cabeza de la escala, llevan años y años en sus destinos sin lograr el ascenso que por derecho les corresponde.

Aún no ha pasado el plazo a que aludió el ministro de Gracia y Justicia para que la cuestión planteada por la pastoral del obispo de Tuy, en cuanto se relaciona con Roma, sea resuelta.

El ministro de la Gobernación, refiriéndose al sueldo un tanto incómodo para el señor Armiñán, que publica El Imparcial esta mañana, ha dicho que no hay motivo ninguno para que aquél dimita su elevado cargo, y aunque presentase la dimisión no se la aceptaríamos, pues cuenta con su confianza absoluta.

Habla el ministro

El ministro de la Gobernación, al recibir hoy a los periodistas, manifestó que las noticias publicadas por algunos periódicos acerca de la reorganización de la policía no han sido comunicadas por el ministro, y podrán ser referencias más ó menos verosímiles, pero no tienen fundamento alguno oficial.

El proyecto, laborado exclusivamente por el ministro, de acuerdo con el gobernador, cuando no hace muchos días aprobó la creación de la gran cruz de San Hermenegildo para el referido general.

Hoy se ha comentado en los círculos políticos la conferencia celebrada por los señores Maury y López Domínguez.

También se decía que el jefe del partido conservador había visitado al Sr. Moret.

Se ha encargado de la Presidencia interina del Senado, el vicepresidente D. Antonio López Muñoz.

Se encuentra en Madrid el gobernador civil de Cádiz.

Durante la ausencia del Sr. Armiñán, se ha encargado interinamente de la subsecretaría de Gobernación, el director general de Administración local Sr. López Mora.

Las noticias oficiales recibidas hoy de Cataluña, dicen que la tranquilidad es completa en toda aquella región.

CUBA

Pedido de fusiles. Una contraorden

Berlin 23. La Gaceta de Colonia publica referencias de Nueva York asegurando que a consecuencia de las negociaciones que se siguen en la Habana, el Comité revolucionario de Nueva York ha dado contraorden a una casa de Hamburgo a la cual había pedido 5.000 fusiles Mauser y un millón de cartuchos.

En caso de que las negociaciones fracasaran el pedido debe ser servido inmediatamente.—Lain.

Esperanzas de arreglo

París 23. Mister Taft ha declarado en una entrevista que la situación de Cuba no es desesperada todavía.

Sin embargo, es preciso, para que los rebeldes depongan las armas, que se presenten algunas dimisiones.

Creo posible que esto ocurra dada la necesidad por toda la Prensa y los periódicos de banos proclamada de que se busque inmediatamente solución al conflicto pendiente.—Mar.

Palma cazurro

Londres 24. El presidente de Cuba, Palma, difícilmente puede las negociaciones para un arreglo emprendidas por Taft.

The Globe recoge estas noticias y añade que Palma ha reunido todo su valor para decir al enviado yanqui que no puede conceder nuevas elecciones generales.—Dator.

¿A qué esperar?

Londres 24. La Central News ha recibido un cablegrama de Nueva York, en donde se recoge el rumor de que Palma y sus ministros están dispuestos a dimitir.—Dator.

En busca de un acuerdo

París 24. Sébase por referencias de la Habana que los jefes insurrectos celebraron la noche última una entrevista con mister Taft para buscar el modo de venir a un acuerdo.

Los rebeldes se mostraron conciliadores en muchos puntos, pero intransigentes en lo tocante a las elecciones generales.

Finalmente se nombró a siete representantes de los revolucionarios para que negocien las condiciones de la paz con otros tantos delegados de Estrada Palma.

Taft cree cercana la conclusión de la guerra. Esta es también la opinión de los jefes de los partidos, que ya comienzan a desear los pesimismo.—Mar.

LA INTERVENCION YANQUI

Nuevas consoladoras vienen de Cuba. Las gestiones de Mr. Taft, ese horrendo Mr. Taft, quien se tenía por embajador de la codicia yanqui, logran buen resultado.

Los rebeldes se avienen a deponer las armas; sólo piden que se hagan nuevas elecciones generales. Esto era lógico. La causa de la revolución ha sido el creer los liberales que se los hacía víctimas de trapisondas electorales. No piden ahora cargos públicos, como mal de costumbre suponen muchos; sólo piden la posesión de la justicia, legalidad, respeto a las decisiones nacionales.

Si el partido conservador, hoy en preponderancia, desea la paz sinceramente, si confía de veras en su arraigo, Cuba recobrará el sosiego. Si se aferra a los hechos consumados, si no quiere exponerse con toda verdad a la sanción pública, Cuba será yanqui por algún tiempo.

El desinterés de los norteamericanos es harto visible para que pueda ponerse en duda. Su intervención es lo suficientemente noble para que los cubanos cierren los ojos a la realidad. El medio de acabar con la contienda, es fácil. Todo es cuestión de patriotismo. Si Estrada Palma y sus amigos tienen demasiado apego al Poder, la independencia de Cuba peligra temporalmente; si saben ser patriotas, el riesgo se habrá conjurado por mucho tiempo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, San Marcos, 37.

el proyectil a darle a Esteban en el muslo derecho.

Esto fué asistido primeramente en el referido pueblo, siendo después trasladado a Madrid, donde ingresó en el Hospital Provincial.

Muerte natural

En un solar de la calle del Comercio falleció repentinamente esta mañana un individuo que no pudo ser identificado por el Juzgado de guardia, el cual ordenó la traslación del cadáver al Depósito judicial.

Un saqueo que hace almoneda

Eduardo González Rodríguez, sañero, ha sido detenido en la Puerta del Sol, a instancia de Marcelo Romares Laspra, por manifestar que le había vendido varios muebles de su casa, donde le tuvo alojado varias noches.

Lo que fugado

Ayer, una pareja de la Guardia civil de Carabanchel Alto delvino a D. César, D. Ernesto y D. Tomás Canizares, y a D. Manuel Bordallo, que iban a caballo.

La detención la hizo la Benemérita por creerles complicados en la fuga de un loco de Leganés y que se supone lo trasladaron a Madrid en un automóvil.

JUAN SOLDADO

En la calle de Prim, esquina a la de Recoletos, se sitúa diariamente un pobre hombre ciego que implora la caridad pública, ostentando el siguiente anuncio: «Ciego al disparar un cañón».

Nos permitimos encarecer a las autoridades que retiren a ese hombre de la vía pública. Si se trata de un mentiroso, amonéstesele; si es real y efectivamente un inválido del Ejército, qué menos que evitarle la miseria y las amarguras del limosero en la calle?

Días atrás escribíamos razones a este punto en favor de una cura que implicaba la caridad de los transeúntes. ¿Cómo atender a un soldado que en el servicio de la Patria quedó inútil para luchar por la vida?

Es sumamente doloroso que ese pobre hombre se vea en la precisión de pedir limosna para no morirse de hambre. Ni el Ejército ni las autoridades deben consentirlo; es un soldado...

LA REVOLUCION EN RUSIA

La paz no reina en Varsovia

París 23. Continúa la excitación del pueblo y se teme por la seguridad de las propiedades de los extranjeros.

El ministro del Interior acaba de ordenar a las autoridades que protejan los Consulados y Bancos extranjeros.—Mar.

Signos las bombas

París 23. Dicen de Riga que se ha lanzado una bomba al paso del gobernador.

Este resultó ileso, aunque fueron grandes los estragos que ocasionó el explosivo.

El autor del atentado logró huir, aprovechándose de la confusión producida.

Se han operado numerosas detenciones.—Mar.

Ensayo general de un atentado. Ese pobre Zar

París 23. En Tsarkoiesale unos revolucionarios han verificado el ensayo general de un atentado contra el Zar.

Un magnífico automóvil cruzó a toda velocidad por el parque que rodea el Palacio, y pasando por junto al departamento del Zar, salió por el otro extremo al camino.

Los complicados para el atentado se cree que querían probar si les era fácil—como les fué—pasar por aquel sitio y desaparecer antes que pudieran ser detenidos.—Mar.

Quitando de enmedio a la Zarina

San Petersburgo 24. Anoche salió de Berlín con dirección a esta capital el gran duque de Hesse.

Dícese que viene a conferenciar con el Zar a propósito del traslado de la Zarina y los chicos a Inglaterra.—Karlöff.

REVOLUCION EN MEXICO

Provincias que se revolucionan. Contra el presidente Díaz. Aumenta la revolución.

Washington 24. Telegramas de Coahuila, Estado de Veracruz, dan cuenta de haberse promovido allí una insurrección.

En Quintana y San Jerónimo, esta última situada a 23 kilómetros de México, se unieron al movimiento y se pronunciaron contra el presidente Díaz.

La guarnición de Minotillo se ha unido también a la insurrección.

Despachos de El Paso Tejas, punto que el jefe de los revolucionarios ha elegido como cuartel general, anuncian que Varaz, Tabasco y Chiapas, no tardarán en seguir el movimiento revolucionario.—Harrison.

CARLISMO Y CLERICALISMO

La Juventud tradicionalista de Mondragón ha dirigido un telegrama al obispo de Tuy felicitándole por su entera é indignándose ante los bárbaros y masónicos ultrajes dirigidos por la imprenta y satánica Prensa anticlerical a dicho prelado.

Pasando por alto esos cómicos epítetos con que evagantemente obsequian a sus contrarios los jóvenes carlistas, preoces y atolondrados luchadores, nos complacemos anotar esta hecho por lo que tiene de significativo.

Hay en España dos problemas latentes: el religioso y el clerical. Poseedores en agua turbia, quieren los clericales confundir ambos en provecho propio, aunque no una, sino cien veces, se les ha demostrado que ellos son los enemigos de la religión; los que utilizándola en beneficio de sus ambiciones, han acabado por lograr que la piedad del pueblo sea no más una frase hecha; los que han convertido las suaves doctrinas evangélicas en un dogma rencoroso y ciego, amparador de todos los apetitos y arma de combate buena para alzar cuanto sea tolerancia, bondad y progreso.

Así, pues, hoy día carlistas y clericales son una misma cosa. Sus rencorosas y concupiscentes comprometen y debilitan el ideal católico.

Como en Francia el laicismo es la causa de la República y el clericalismo la de la Monarquía, entre nosotros, el problema clerical ha venido a ser una cuestión política. Los ultramontanos utilizan la piel de cordero de la religión para disfrazar al carlismo, en tanto que los horribles liberales por nuestra tolerancia, por la verdadera comprensión de las máximas evangélicas, somos ya los únicos y desinteresados defensores del dogma, que ni nos sirve de coño ni de disfraz hipocrita.

NOTICIAS

La Junta directiva de la institución de Huérfanos del Magisterio ha acordado que de los huérfanos que tienen solicitud ingreso en los Reales Colegios se admitan de hecho, y sean inmediatamente llamados, los que pertenecen a las provincias que se hallan constituidas y que contribuyen con sus cuotas para el sostenimiento de la Asociación.

Provisionalmente ingresarán los niños en un pensionado seglar de Madrid, y las niñas en el Colegio de Ursulinas de Sigüenza.

Preñados, 20, «La Funeraria», T.º 225.

Nos escriben varios que han sido empleados de Correos con carácter provisional y que desempeñaron con fidelidad su cometido en las ambulancias y otros servicios, a fin de que regimenes al direct general de Comunicaciones los tenga presentados al aumento personal, en virtud de sus reformas en proyecto.

